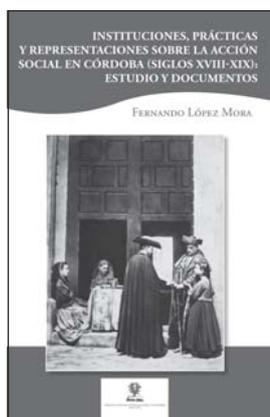


## Reseñas bibliográficas

**LÓPEZ MORA, F.**, *Instituciones, prácticas y representaciones sobre la acción social en Córdoba (Siglos XVIII-XIX): Estudio y documentos*, Córdoba, AECOSH, 2015, 99 pp.

Jorge Hernández Alcaraz  
Universidad de Córdoba



La presente monografía facilita al lector una iniciación en un campo de trabajo específicamente centrado en el contenido relativo a la historia de la acción social cordobesa. Para ello, en un primer lugar se ofrece una breve, pero completa reflexión ensayística a cerca de la acotación conceptual e historiográfica de la acción social dentro de la historia contemporánea. El autor redirige sus intenciones, de forma exitosa,

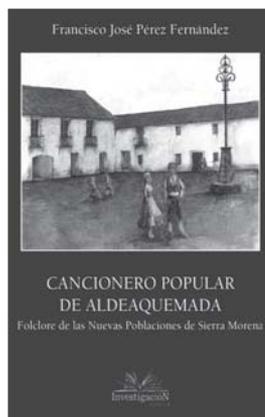
hacia la puesta en valor de esta temática, considerada tradicionalmente secundaria dentro del campo de la Historia Social frente al estudio de la conflictividad social y la estructuración del movimiento obrero. Asimismo, destaca el vacío investigador sobre el pauperismo y la marginalidad frente a los estudios dedicados a las instituciones de beneficencia, para posteriormente realizar una selección de fuentes dependiendo de la temática en la que queramos focalizar nuestra atención dentro de este campo de estudio, elaborando así una excelente base para una posible futura recopilación documental. Más adelante, además de una introducción al estudio de la historia de la acción social cordobesa ilustrada y liberal, nos facilita una serie de claves interpretativas sobre la misma. Así, a través de este fabuloso trabajo de síntesis el autor nos abre las puertas a un emergente campo temático al que, paralelamente, consigue otorgarle el atractivo que merece. A continuación, siguiendo las iniciativas docentes e investigadoras recomendadas desde el ámbito europeo, el prolífico catedrático cordobés propone un modelo de comentario de texto enmarcado en la contemporaneidad. Cabe mencionar en este sentido su puntualización sobre la inexistencia de un modelo de comentario crítico de textos estándar, siendo vital en este sentido el papel del profesor para modificar dicho modelo cuando sea necesario con el fin de extraer el máximo potencial del alumnado. A pesar de esta advertencia, construye un eficiente modelo de comentario crítico acompañado de una pormenorizada lista sobre aquellas prácticas comunes a evitar a la hora de enfrentarse a cualquier documento histórico. Finalmente, la última sección de la obra es un repertorio, con un total de 27 documentos seleccionados por el autor, sobre algunos de los principales temas relativos a la acción social en el contexto histórico

cordobés. De esta forma, se configura una obra perfectamente diseñada para que el futuro investigador pueda iniciar su labor en torno a este campo de estudio.

En definitiva, y a modo de síntesis de lo anteriormente expuesto, podemos decir que el autor acomete de forma rigurosa y exitosa la empresa de poner en valor el estudio de la historia de la acción social cordobesa mediante dos vías. Por un lado, acercando la investigación a través de una actividad académica como es el comentario de texto histórico y, por otro, sentando las bases a la iniciación de una futura investigación sobre el tema al facilitar todas las herramientas necesarias para su correcta consecución.

**PÉREZ FERNÁNDEZ, F. J.**, *Cancionero popular de Aldeaquemada. Folclore de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena*, Jaén, Diputación de Jaén, 2015, 362 pp.

Adolfo Hamer Flores  
Universidad Loyola Andalucía



Los estudios centrados en el folclore y la vida cotidiana en las conocidas como Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía son aún muy escasos en nuestros días. Grandes figuras vinculadas al proceso colonizador, así como el devenir político de estas colonias agrarias, han sido protagonistas de la mayor parte de la historiografía neopoblacional. Una tendencia solo interrumpida hace algunas décadas cuando varios

investigadores pusieron su interés en los temas socioeconómicos. De este modo, aspectos como el papel de la mujer, la infancia, la conflictividad social o las mentalidades apenas han encontrado hueco hasta ahora entre la producción científica.

Un estudio como el que aquí reseñamos constituye, pues, una agradable excepción a esa realidad. Se ocupa, ciertamente, de una única colonia y las fuentes vivas nacieron ya en el siglo XX, lo cual limita considerablemente el material recopilado e impide acceder a un acervo antiguo que irremediamente hemos perdido. Aldeaquemada (Jaén) es solo uno de los trece municipios herederos de aquella Intendencia de Nuevas Poblaciones, precisamente el que cuenta con un padrón municipal más reducido (no alcanza el medio millar de habitantes); además, el tiempo transcurrido desde la fundación de la colonia hasta la recopilación de este cancionero popular hace muy difícil el rastreo de composiciones vinculadas con su primera etapa de

existencia. Circunstancias ambas que en modo alguno pueden entenderse como un demérito para esta investigación. Como el propio autor indica, el objetivo de la obra no es otro que «salvar uno de los patrimonios más importantes que los hombres y mujeres pueden poseer, su memoria cultural» (p. 17), plasmando por escrito un patrimonio que se conservaba en la memoria colectiva; una tarea que consideramos que se ha cumplido de manera excepcional.

Desde el siglo XIX no han faltado destacados recopiladores de las tradiciones y del patrimonio cultural andaluz, como fue el caso del gallego Antonio Machado Álvarez (alias Demófilo), padre de los poetas Antonio y Manuel Machado, aunque al ser elementos que cada comunidad crea y adapta en función de su realidad y condicionantes es siempre una labor incompleta y necesitada de cuantas contribuciones puedan realizarse. En este sentido, Francisco José Pérez Fernández, licenciado en Humanidades por la Universidad de Jaén, y que cursó la especialidad musical en sus estudios previos de Magisterio, nos brinda una considerable recopilación de canciones populares de Aldeaquemada; a las que suma refranes, biografías y otros elementos que enriquecen aún más si cabe un trabajo encomiable. Un trabajo que se enmarca en una línea de investigación que se centra en las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía, y que le ha llevado a publicar varias monografías y artículos, así como a recibir el nombramiento de Cronista Oficial de Aldeaquemada, de Navas de Tolosa, de Santa Elena y de Montizón.

La obra que aquí reseñamos se estructura en varios bloques, siendo el cancionero popular el más extenso de ellos. Comienza con una reseña histórica de la localidad de Aldeaquemada, la cual nacería a partir de 1768 como una de las colonias dependientes de la Subdelegación de Sierra Morena. Enclavada en uno de los itinerarios que permitían cruzar Despeñaperros, dando así albergue y seguridad al viajero que pasaba desde Andalucía a tierras manchegas y viceversa hasta la apertura por Lemaur de un nuevo camino, cuenta con un importante patrimonio natural, destacando el paraje de la Cascada de la Cimbarra. Sus pinturas rupestres son tan abundantes y valiosas que fueron declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1998.

En segundo lugar, antes de entrar de lleno en el propio cancionero, el autor detalla con prolijidad el calendario festivo de Aldeaquemada. A grandes rasgos, éste muestra muchas similitudes con el existente en otras localidades cercanas, aunque con elementos y rasgos propios resultado de la adaptación a la realidad de esta colonia. Unas similitudes y diferencias que Pérez Fernández va evidenciando página a página. Entre todos los eventos de este calendario, consideramos inexcusable aquí mencionar la celebración de la Inmaculada Concepción, la festividad de San Antonio Abad, la «Cuca» y las Jornadas de Promoción de Recursos Turísticos. La Inmaculada Concepción es la patrona de Aldeaquemada -al igual que de las restantes Nuevas Poblaciones-, una circunstancia que debemos conectar con

el especial empeño de Carlos III por la causa concepcionista, que tuvo su mayor éxito en la bula de Clemente XIII «*Quantum ornamenti*», de 8 de noviembre de 1760, que declaraba a la Inmaculada Concepción como patrona universal de España. Al ser estas nuevas colonias una fundación de iniciativa regia en fecha cercana a este reconocimiento se las colocó bajo este patronazgo. La festividad de San Antonio Abad, conocido como San Antón, cuenta con gran tradición en la localidad al ser uno de los santos más importantes para los vecinos por su carácter de protector de los ganados y abogado contra el fuego. Dentro de las actividades vinculadas a la Semana Santa, destaca la «Cuca» del Domingo de Resurrección (conocida como Huevos Pintados o Pintahuevos en otras nuevas colonias), una celebración de origen centroeuropeo que aún mantienen, dos siglos y medio después, los descendientes de aquellos primeros colonos. En el marco de una jornada campestre de convivencia familiar, los niños y los huevos pintados son los protagonistas. Los huevos cocidos se pintan previamente y, una vez en el campo, los pequeños juegan a «cucar» o romper los de otros niños para quedarse con ellos. Finalmente, se incluye también alguna celebración de origen reciente, como las Jornadas de Promoción de Recursos Turísticos. Su primera edición tuvo lugar en el año 2000 pero, a pesar de su corta historia, constituyen hoy una cita ineludible en cada mes de mayo gracias a sus exposiciones gastronómicas, exposiciones, conferencias, visitas a enclaves naturales e históricos, etc.

El cancionero popular de Aldeaquemada es, como decíamos, el núcleo fundamental del libro. Está conformado por una recopilación de 186 composiciones, con sus correspondientes partituras, vinculadas en buena parte a ese calendario festivo. Existen tantos tipos de música popular como actividades sociales: festivas, amorosas, de juegos, religiosas, infantiles, etc. Ni que decir tiene que todas ellas son anónimas, y si alguna vez no lo fueron han acabado siéndolo tras su adaptación por parte de la sociedad local para sus necesidades y particularidades. Sorprende, por elevada, una cifra cercana a los doscientos registros pues es de sobra conocido que los medios de comunicación de masas, especialmente los vinculados a las últimas décadas, han contribuido a empobrecer, cuando no directamente a condenar al olvido, toda esta tradición oral. Un mundo cada vez más globalizado, con una amplia oferta de ocio audiovisual, ha condicionado que sean infrecuentes los contextos propiciatorios para cantar y oír esas composiciones de tipo popular. Probablemente la situación geográfica de Aldeaquemada, enclavada en la Sierra Morena jiennense, explique la afortunada supervivencia hasta hoy de un legado tan extenso y que ha hecho posible su registro escrito para garantizar su conservación.

Como interesante complemento de todo lo anterior, el autor incorpora también varios capítulos breves dedicados a otros temas como los refranes, los juegos de época colonial, un baile típico de Aldeaquemada (el bolero), la trayectoria de algún músico local o el gentilicio. Aspectos todos ellos que contribuyen a enriquecer una obra que va

más allá de la mera recopilación de canciones populares, especialmente teniendo en cuenta que algunos de ellos no han sido abordados por la historiografía con anterioridad.

Cierra esta investigación un interesante anexo fotográfico que nos acerca a diferentes elementos naturales y urbanos de Aldeaquemada, y que nos brinda estampas visuales -tanto antiguas como recientes- de diversos momentos de su ciclo festivo, precisamente aquellos en los que se empleaba y emplea parte del cancionero popular recopilado por Pérez Fernández.

Sin duda alguna, nos encontramos ante una obra que supera con creces la barrera de lo local, constituyendo una interesante aportación al conocimiento del folclore jiennense y que, a la vez, ahonda en cuestiones hasta la fecha poco o nada conocidas en el caso concreto de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía.

**MORENO CUADRO, F. et al., *Patrimonio Histórico-Artístico de la Universidad de Córdoba*, Córdoba, UCOPress, 2016, 362 pp.**

Mercedes Mudarra Barrero  
*Universidad de Córdoba*



El libro *Patrimonio Histórico-Artístico de la Universidad de Córdoba* responde a la necesidad de tener recopilado en un solo texto el rico legado perteneciente a la institución. Los bienes estudiados y analizados se han ido atesorando a lo largo de cinco siglos, de ahí que su carácter sea diverso, peculiar y desigual. En lo que se refiere a Bienes Muebles su origen es variado, pero que en su mayoría, sobre todo en los últimos

años, han llegado gracias la labor de mecenazgo y apoyo a la creación que la institución ha ejercido en conexión directa con la sociedad. Respecto al legado arquitectónico es fruto del carácter excepcional de la actividad propia de la Universidad. Se trata de un patrimonio heredado y un patrimonio que se ha ido incrementando, mediante la construcción de nuevas infraestructuras, según las necesidades y en consonancia con el propio crecimiento de la Universidad. En 360 páginas se condensa todo el acervo cultural de la institución cordobesa. La obra se estructura en dos grandes grupos, Arquitectura y Bienes Muebles (subdivididos en Escultura, Pintura, Depósitos del Museo del Prado, Artes Decorativas, Obra Gráfica y Fotografía), y a través de estos ocho epígrafes se desgranar los elementos más significativos custodiados en la institución.

Los autores, investigadores de reconocida solvencia, están encabezados por Fernando Moreno Cuadro,

catedrático de la UCO, con una trayectoria muy destacada en Patrimonio Histórico, como línea de investigación desde la disciplina de la Historia del Arte; imprescindible la contribución de la Profesora, Dra. M<sup>a</sup> Ángeles Jordano Barbudo, de la que debemos destacar su minuciosidad en el relato histórico de numerosos Bienes Culturales, lo que avala la calidad del trabajo. La experiencia de Beatriz Díaz Contreras y Cristobal Rosero Guzmán desde del pimer inventario de bienes de la Universidad son determinantes en esta aproximación global al estudio y cuantificación del actual Patrimonio Histórico Artístico de la Universidad de Córdoba.

El trabajo hay que enmarcarlo en el proceso de modernización de la Universidad de Córdoba y en esa voluntad que viene constatándose desde 2005 de tener inventariados los bienes más relevantes de la institución y su incorporación a diferentes plataformas digitales (programa Atalaya). Se da así respuesta a la primera acción de la tutela de los Bienes Culturales como es la protección, y parte de la necesidad de tener identificado y localizado todo el patrimonio atesorado, como fase previa a su difusión y a la puesta en marcha del resto de acciones de la tutela. En los últimos años se ha generalizado la preocupación de las Universidades no sólo por el estudio e inventario de sus bienes sino por su divulgación, siendo el caso que nos ocupa un magnífico ejemplo de esta necesidad de ir más allá de un mero inventario dentro del programa Atalaya, que se viene realizando de manera abierta y permanente. Ello va a permitir concretar, a posteriori, el nivel de protección jurídica que debe asignarse a cada uno de los bienes conforme a la Ley 14/2007, de 26 de noviembre, de Patrimonio Histórico de Andalucía. Circunstancia recogida en la Disposición Adicional Sexta de la citada Ley.

Con una introducción bien documentada, se hace una breve historia de la Institución y procedencia de los bienes, repasando las diferentes fases por las que ha pasado este proceso.

El epígrafe de Arquitectura adquiere especial relevancia por la calidad y cantidad de inmuebles que posee, trazando un amplio arco que va desde el mudéjar, pasando por el barroco hasta la actualidad. Se analizan 17 edificios, cuyo recorrido histórico se inicia en el Siglo XIV, caso de la antigua Iglesia de San Bartolomé y que culmina en el más reciente como es el caso del Edificio Vial Norte-UCO, obra de Rafael de la Hoz Castanys realizado entre 2011 y 2014. Pasando por la actual sede del Rectorado, considerada una de las obras del regionalismo neomudéjar más interesantes de nuestro panorama arquitectónico, realizado en 1936 por Gonzalo Domínguez Espúñez. De todos ellos, el antiguo Hospital de Agudos y Capilla de San Bartolomé (actual Facultad de Filosofía y Letras), tiene la consideración de Bien de Interés Cultural desde 1931 y dos son bienes catalogados por formar parte del Movimiento Moderno, el primero desde 2001, el edificio de la antigua Universidad Laboral, y el segundo desde 2006, la Escuela Superior de Ingenieros Agrónomos. Desde el año 2007 forma parte del